

## PREGON DE FIESTAS DE LA HONOJOSA 2016

Señora Corregidora, amiga de tiempos de magisterio, María Jesús, Sr. Presidente de la Diputación Provincial, Benjamín Prieto, compañero y amigo de proyectos culturales en nuestra provincia y hombre enamorado, donde los halla, de las tradiciones y el patrimonio de todos; diputados provinciales, alcaldes de pueblos limítrofes que habéis querido estar arropando a esta buena alcaldesa, concejales de este Ayuntamiento, Hermandad de San Sebastián, comisión de jóvenes, baluartes de esta nueva sociedad y en donde tenemos depositadas todas las esperanzas para que nuestros tiempos, políticos y sociales, puedan cambiar a mejor; hombres y mujeres de este lugar, los primeros por ser herederos de nuestros abuelos, aquellos que tanto esfuerzo tuvieron que hacer en tiempos difíciles para sacar “pan de las piedras” en terruños y montes áridos y ahora, en campos llanos de buen cultivo; y las mujeres, vosotras, herederas del recio carácter de la mujer manchega, la que hace del hogar el reino del cariño para toda la familia y las que sobre el fogón ofrecéis esa extraordinaria gastronomía –heredada de la cocina de la abuela- de la que tan orgullosos nos sentimos. Hoy, dos de ellas, homenajeadas por su templanza y su sentimiento humano, llegando a ese centenario en vida. Ejemplo de la mujer de la Hinojosa. Vaya pues para vosotras.....este aplauso de todos como herederas de la mujer conquense, luchadora, humilde y orgullosa.

A todos, vecinos y convecinos, forasteros y visitantes, muy buenas noches en Día de Pregón que abre vuestras esperadas Fiestas en honor de San Sebastián de este año 2016. Gracias por concederme este privilegio.

Hacer un Pregón a la usanza, algo que parece ser se está poniendo de moda, no es tarea fácil si con él se pretende calar en el sentimiento de un público que no te conoce y que, de alguna manera, más lejano que cercano a uno mismo, espera oír algo que no sabe o aquello que, dejado atrás por el tiempo, le aviva recuerdos nostálgicos y cariñosos.

Yo, no soy de aquí, pero me siento afortunado por ser el elegido en contarles parte de su pasado y hacer de este Pregón un canto a la alabanza de este bello pueblo y de ese acontecer de cada uno de vosotros y vosotras, gentes especiales donde las halla.

*Todo Pregón que se precie no puede dejar de lado hablar de su historia, de su identidad como pueblo. Por eso, el pasado de La Hinojosa –bien escrito por Vicente Martínez Millán- el que desde el cielo nos dará su bendición-, habría que buscarlo en aquellos primeros pobladores que marcaron un origen incierto y que a cuestras, tanto del cerro de san Bernardino como del cerro Los*

*Dornajos, o tal vez, de la Talayueta, el Mazo o el Ranal, todos, dilucidarían sus afrentas a fuerza del hacha de piedra, la flecha o la lanza, mientras el romano no tardaría en llegar, dejando impronta en yacimiento, lápidas, restos y algo de espejuelo, bien llamado lapis specularis y, así ocupar viario para llegar desde Cartago Nova, por Egelasta o Segóbriga –y pasando por estas tierras- camino de la Serranía, avanzar hasta Cesaraugusta o Zaragoza. Por eso, los lugares del Cuadro, la Venta o Caverro nos lo atestiguan.*

*Pero este lugar alcanza su población y su jurisdicción cuando Alfonso VIII el castellano llega y domina el territorio musulmán que por acá moldeaba sus castillos alrededor de Zafra, como importante foco musulmán. Luego, la conquista de Alarcón por el cántabro Ruiz de Ceballos a finales del siglo XII, sentará un alfoz con Señorío en el linaje de los Alarcón y La Hinojosa, como tantos otros lugares de aquí, toma nombre de esa variedad de hinojos y manantiales, se repuebla con gentes venidas de Navarra, Aragón y tierras altas de la Castilla Vieja, trayendo apellidos como Chinchilla, Ortiz, Díez, Tévar, Álvarez, Saiz, Santoyo, Martínez, Abarca, Alarcón, Ayala, López, Rubio, Vera, Gil, Mena, Torres, Castro y García, entre otros muchos.*

*Decir que aquí hubo castillo, pues torre queda, no es exagerado, pues Hinojosa del Castillo pudo llamarse, pero hablar de que pudo o debió ser importante como tal, es demasiada aventura, ahora bien, la necesidad de defensa entre los territorios vinculados a Alarcón, a los Villena con su marquesado y sus intrigas, al Castillo de Garcimuñoz con sus enfrentamientos entre Isabel la Católica y la Beltraneja, es hacer referencia importante a la historia de España, la que por aquí tuvo valor.*

*En 1577 se le considera en los papeles viejos como Villa con todo lo que ello conlleva.*

Es un buen término, amplio si cabe, donde se cultivan buenas tierras de cereal y en algún caso, vides para su cosecha. De los 91 vecinos que censaban en el siglo XV, dentro del llamado Censo de Castilla, con 21 hidalgos y 61 pecheros, se pasaría al Censo de Floridablanca, en los que computaban ya 36 pecheros y ahora hay 22 nobles, indicativo del ascenso de este lugar y de la riqueza de sus tierras. Se cita que, tanto en el siglo XVI como el XIX no hay pobres de solemnidad y sí, 4 clérigos, detalle significativo de la devoción del lugar y del valor de su población y de su término.

Sin duda, al igual que sucede en la mayor parte de los lugares de la provincia, el siglo XVI y la primera parte del XVII son los momentos de mayor apogeo. Se reforma su iglesia con buena torre y tribuna, mampostería y un excelente techo de madera, teniendo un retablo de talla de pincel, aunque ya esté algo viejo según palabras del Visitador del Obispado en 1569.

En este momento hay dos importantes Capellanías: una a favor de Ginés Ayala y otra de Luis Martínez del Castillo, éste comisario de la Inquisición, que abastecen las necesidades de la iglesia parroquial. Sin embargo, en este periodo destacará sobre todo, la Prestamera que la Fundación de Gonzalo Tévar creará para el bien de la vecindad que se beneficia de sus prebendas. Es ahora,

cuando vienen buenos canteros a mejorar la parroquia y las dos ermitas que posee el lugar, como son la de San Cristóbal y San Benito. Los canteros serán Juan Bautista Vierna, de Cuenca, y Alonso Escalante que, como maestro de obras dirigirá la misma. La llegada de Alonso de Moya, natural de la Parrilla para las trazas y la de Pedro García, como maestro de carpintería, natural de Valera de Abajo, van a permitir remodelar esta iglesia, siendo por entonces una de las mejores del Obispado.

El caserío es bueno, con muchas casas de yeso y de poca vista, pero tienen algunas importantes, de piedra y buena construcción de cierta antigüedad que han mantenido su solera.

Son buenos tiempos aquellos del XVII –a pesar de la grave crisis que asolará a toda España con la expulsión de los moriscos y también con la llegada del cólera morbo-, pero los mejores van a ser los del siglo XIX, un poco antes de las guerras carlistas. Después de algunas fechorías por estos lugares de algunas partidas carlistas dirigidas por Pechuán y Marco de Bello, el lugar alcanza una mayor dimensión, pues el censo de 1893 ofrece 2 tiendas de hilados, 1 de ultramarinos, una taberna, dos paradores, un tablajero, 11 tiendas de frutas frescas, un carro de transporte, dos hornos de yeso, tres molinos de viento de piedra, un médico cirujano, dos veterinarios, un notario colegiado, un secretario de juzgado, dos maestros de albañilería, un barbero de portal, tres carreteros, tres herreros, un sastre, un zapatero, una tienda de papel de fumar, un vendedor de pan y un horno de poya.

En tiempos hubo varias Cofradías, la de la Vera Cruz, la del Santísimo Sacramento, la de las Ánimas, la de Nuestra Señora del Rosario y la de San Sebastián, que es la que queda con solera.

Y las tradiciones que son el Alma del Pueblo tienen aquí alto sentido.

Sus cruces fueron y son sinónimo de religiosidad, sus cuatro cruces, la de Vacarrosa, la de San Vicente, la de San Bernardino y la de las Carrascas, aparte de su Calvario.

Entre las tradiciones, San Benito dio lugar a la celebración de San Bernardino el 20 de mayo y en singular romería se va al paraje de El Cerro donde se compartirá esa singular y tradicional Fiesta de los Huevos bajo esa atenta mirada de la Cruz. Allí, os sentís felices por conseguir mantener vuestra identidad.

San Sebastián bendito  
dame un marido,  
que ni fume tabaco  
ni beba vino.

San Sebastián bendito  
ya me lo has dado,  
ni me deja costilla  
ni hueso sano.

Y es en la harina donde demostráis originalidad y singular tradición. Se celebraba en enero como la Caridad tradicional y ahora, la hacéis en agosto, porque tiempos nuevos son. Es una *tomatina* manchega donde el tomate es ocupado por un saquito de harina.

Este nuevo enfoque que bien se le ha dado a la fiesta de la harina - llevándose del centro del pueblo, al frontón-, bien organizado es una prueba del buen hacer y de adecuar las tradiciones a los nuevos tiempos, sin que se pierdan; en el recuerdo y con presencia, vuestros Carnavales, el jueves lardero, la Semana Santa con los exquisitos guisos, peleles y *enramás*, la matazón, San Antón, los *aleluyas* y como no, esa "vacá" en recuerdo de la trashumancia.

El pobre pelele  
no tiene camisa  
que se la han robado  
los frailes en misa...

Canciones de ronda, mayos y jotas, aquellas que muchas veces nos entonaban Juan Caberra y Segundo Álvarez, a la guitarra, mientras Crispulo tocaba los hierrecetes:

En aquellas sanochadas bien decían:

capullito, capullito

ya te estás volviendo rosa;

ya te va llegando el tiempo

de decirte alguna cosa.

...y en los bailes de las Cuatro Esquinas o en el corral de Juan Cabarra, mientras la Clotilde Álvarez lanzaba en buen baile, sus pasos bien dados a ese pasodoble, ¡qué bien bailaba la puñetera! o en esa jota que decía:

Arrímate, bailaor

arrímate, que no pecas

el que baila y no se arrima

es comerse el pan a secas.

O Cuando la Victoria esperaba para enseñarte a bailar y en la jota se decía:

Si quieres aprender el baile

el baile del rigodón

vas a casa la Victoria

que allí lo he aprendido yo.

Algunos, los más mayores, siempre recordarán la llegada de Lorenzo Guijarro, de la Parrilla, vendiendo buena fruta, los sermones del cura Don Tomás, largos y largos, mientras Primitivo, el sacristán, le ayudaba en la misa, después de algún traguillo en la sacristía.

Eran otros tiempos, ni mejores ni peores, otros; mientras se tapaba el hambre con las buenas huertas que se tenían, algunos iban a la escuela a escuchar a Don Vicente y otros, que no escuchaban, el mimbres probaban. Cierto es que tiempos difíciles hubo que pasar, tanto que cuando el tío José

Línea tocaba la pita para pregonar decía aquello de que, "venden manzanas, peras y melones, el que pueda comprar que compre y el que no, pacencia..."

Las calles, empedradas y polvorientas servían para corretear y desde el pueblo a la Venta de la Espá pasaban aquellos arrieros, llevando comercio, o los ganados de Bienvenido Gil, Pedro Soriano o Joaquín Román, mientras en el pueblo, las tiendas de Paco, la Juanita y Pedrito abastecían a todos, sin olvidar que hasta Pedrito te cortaba -con trasquilón y pellizco-, el pelo como barbero.

*Ahora, tiempos nuevos son, y vuestro pueblo rezuma modernidad y buenos proyectos conseguidos: campo de golf para el deleite del vecino y del forastero; la Travesía con carril de bici y arboleda; el bien aderezado Nacimiento de Aguas en ese lugar de "Los Portillos" y así, otros y otros, gracias a la labor de este Ayuntamiento que hace de su acción, progreso y futuro paliando el progresivo envejecimiento de la población que asola nuestros pueblos.*

*Y las fiestas hay que abrirlas, con pregón y buena música, con la banda de Olivares, la de cornetas de Cervera o los grupos musicales, pero que brillen los fuegos artificiales y se haga ese buen homenaje a Manolo García y aunque toros ya no halla, pues en el recuerdo quedan "los rotos por descosío", de aquellos torerillos como Urbano Sotos y sus revolcones, o los malos pases a toque de "pantalón cagao" que Cortapelos, el de Olivares, daba cuando podía, mientras el toro Caraalsol le descosía el calzón.*

*Ahora, la fiesta es de otra manera y como tal, los jóvenes deben de disfrutarla a golpe de buena música, bailando, con litrona o con pircins y tatuajes, pero sin olvidar que el respeto es la clave para entender que jóvenes y mayores, deben de olvidar sus rencores, sus rencillas y sus tristezas, haciendo que San Sebastián os colme de toda grandeza.*

*Y ya llega el final, esperado para algunos y quizás, temprano para otros, pero en mi corazón ha estado el deseo de agradar, de compartir un momento feliz junto a vosotros, de agradecer vuestra apoyo, de complacer vuestra alegría, pidiendo las disculpas a lo no citados y a los que, abusando de excesiva confianza, he referido sin permiso de la familia y con "mote" de texto, por eso, a todos, pido ese perdón de pregonero y sin excepción os hago protagonistas de vuestras fiestas y que sea Él, Vuestro Patrón, San Sebastián, el que os colme de bondad, suerte y salud, pidiéndole desde aquí que:*

*¡Que halla alegría, amistad y paz;  
¡Que la fiesta empiece con ilusión;  
¡Y que suene la música!*

*¡Viva San Sebastián!  
¡Viva La Hinojosa!*

**Miguel Romero Sáiz.  
19 agosto 2016.**